



Ayer, parte de la comunidad del liceo urgió por medidas concretas para detener los hechos de violencia.

Clases continuarán suspendidas el día lunes: Apoderados y funcionarios protestan ante hechos de violencia en Liceo 7 de Ñuñoa

Según describió el equipo de gestión del establecimiento, siete jóvenes quemaron basureros y golpearon a trabajadores. Municipalidad anunció una querrela.

FERNANDA AROS

Siete jóvenes encapuchados y con artefactos incendiarios en sus manos generaron temor el jueves en el liceo municipal José Toribio Merino de Ñuñoa, también conocido como Liceo 7.

A eso de las 9:45 a. m., empezaron a correr por el establecimiento, prendieron fuego a algunos basureros y agredieron a un primer funcionario que intentó detenerlos cuando con un martillo forzaban el candado del portón de entrada.

Luego, en el comedor, el mismo grupo roció un extintor a otro funcionario que quiso conversar con ellos, y asustaron a las manipuladoras de alimentos que en ese momento se encontraban trabajando.

“Frente al riesgo inminente” que generaba la situación —según indicó el equipo de gestión en un comunicado dirigido a toda la comunidad—, el colegio decidió despachar a todos los

alumnos, y además suspendió las clases ayer.

“Esta situación impacta significativamente a quienes compartimos día a día el espacio del liceo, manteniendo a todas (os) en un estado de alerta permanente, con impacto en la salud mental, y sintiendo que compartimos un lugar que cada vez se vuelve más inseguro”, añadió el equipo de gestión en el escrito.

La indignación que causó el hecho fue tal que ayer en la mañana, un grupo de apoderados y funcionarios —que se declararon en paro— se desplegó frente al liceo por el hecho de violencia. “Sin seguridad no hay educación de calidad”, leía uno de los carteles que desplegaron. “No es opción educar con miedo”, decía otro puesto por una apoderada.

“Respaldamos absolutamente las manifestaciones que está haciendo la comunidad escolar del Liceo 7. Lo que ellos demandan, que es protección, seguridad, atención de parte del em-

pleador, en este caso, el municipio de Ñuñoa, es una demanda absolutamente válida, porque ellos no están en condiciones de enfrentar solos problemas tan graves como esos que se están viviendo”, señala Mario Aguilar, presidente del Colegio de Profesores.

El lunes, según informó el colegio, se verá “el diseño basal de un plan interno de seguridad”. Y esa misma jornada se edefinirá hasta cuándo se extiende la paralización de los funcionarios y cómo se hará el regreso a clases.

Sanciones

Ante lo sucedido, la Corporación de Desarrollo Social de la Municipalidad de Ñuñoa indicó, a través de un comunicado, que presentarán una querrela contra quienes resulten responsables de las agresiones y que acompañarán al equipo directivo en las medias disciplinarias correspondientes.

Además, confirmaron que, de identificarse a los agresores, se aplicará la Ley Aula Segura, y se les expulsará del colegio.

AULA SEGURA
 La municipalidad afirma que, de haber sanciones, serán bajo esta ley.